



"Indicador Religioso"

Real Parroquia de S. Mauro y S. Francisco

Año I 8

Alcoy 17 de Febrero de 1929

8 Núm. 1

A NUESTROS FELIGRESES

Salga a luz esta hojita, que titulamos INDICADOR RELIGIOSO DE LA REAL PARROQUIA DE SAN MAURO Y SAN FRANCISCO, primera de la serie que ha publicarse semanalmente por ahora. Su objeto, el nombre ya lo dice; «INDICADOR RELIGIOSO» es el medio por el que se da a conocer cuanto se refiere a materia religiosa, en nuestro caso, esta hojita es el medio de que se valen el Párroco y el Clero para que llegue a noticias de sus feligreses todo lo que tiene relación con la Parroquia, nuestra madre espiritual, a saber: calendario religioso con indicación de las fiestas, vigili- as, ayunos, abstinencias, cuanto hay que obser- var como cristianos; relación de los actos de culto que han de celebrarse en la semana, precisando con exactitud los días, horas, y los días en que han de tener lugar; movimiento parroquial, bautizos, casamientos, defuncio- nes, etc.; todo lo cual interesa mucho a los feligreses que deseen tomar parte

en las manifestaciones del culto divino y, como buenos y sumisos hijos, vivir identifi- cados con la madre por excelencia que es la Parroquia.

Y porque es de indiscutible necesidad instruir a los fieles en el cumplimiento de sus deberes religiosos, el INDICADOR con- tendrá una pequeña sección dedicada a este fin, principiando con la exposición del Sacri- ficio de la Misa y de su Liturgia; siguiendo a esta sección otra, muy importante, y es la destinada a difundir entre los feligreses el espíritu parroquial y a fomentar entre ellos el amor de su madre la parroquia. A todo ello precederá siempre una sucinta indica- ción del Evangelio correspondiente a cada uno de los domingos en que ha de publicarse y repartirse el INDICADOR RELIGIOSO. Tal es el fin que el Cura y el Clero se pro- ponen al inaugurar, con permiso del Reve- rendísimo Señor Arzobispo, esta hoja se- manal.

Primer domingo de Cuaresma

En este domingo empezaba en tiempos pasados la santa Cuaresma, y su importan- cia era grande, puesto que la Estación se

celebraba en la Basilica de San Juan de Le- trán, centro religioso del mundo entero.

Jesús, después de haber sido bautizado, se preparó a su vida pública con un ayuno de cuarenta días en el montañoso desierto que se extiende entre Jericó y los montes

de Judá. Allí fué donde Satanás, queriendo cerciorarse de si el hijo de María era verdaderamente el Hijo de Dios, le vino temerariamente a tentar. (Evangelio de este domingo; San Mateo, cap. 4, 1-11.)

Lo primero se dirige a los sentidos. Así lo hizo también con Adán. Como el Salvador tiene hambre, le dice que convierta las piedras en pan; pero a nosotros trata de hacernos abandonar durante estos días el ayuno y la mortificación. *He ahí la concupiscencia de la carne.*

El demonio había prometido a nuestros primeros padres que se volverían semejantes a Dios, y ahora tienta a Jesús y le coloca sobre el pináculo del templo, invitándole entonces a que se deje llevar en volandas por los ángeles para que le aclamen las turbas. También a nosotros nos tienta con el orgullo, que es opuesto al espíritu de oración y a la meditación de la palabra divina. Ahí está el *orgullo de la vida.*

Por fin, así como había prometido a Adán una ciencia igual a la de Dios, con la cual pudiera saber todas las cosas, así ahora Satanás asegura a Jesús que le ha de dar el imperio universal si se postra a sus plantas y le adora. También procura el demonio apagarlos a la cosas percederas, cuando es preciso que nos demos más al servicio del prójimo por la limosna y otras obras de caridad. *He ahí la concupiscencia de los ojos o la avaricia.*

La Cuaresma es un tiempo de lucha espiritual contra la triple concupiscencia que tan dilatadas y hondas raíces echa en el corazón humano. Por eso la Iglesia nos dice con el Apóstol San Pablo en la Epístola de hoy: «He aquí el tiempo más favorable, he aquí los días de salvación.» «Estos ejercicios de cuarenta días nos ayudarán a recobrar la pureza de nuestras almas, redimiendo entonces por medio de piadosas obras y de ayunos las culpas cometidas en los otros tiempos del año. Que nuestro modo de obrar no esté en desacuerdo con nuestro ayuno, y que al cenar al cuerpo la comida, se aparte el alma del pecado». (San León, Papa). En este tiem-

po favorable, en estos días de salud, purifiquémonos con la Iglesia «por el ayuno, la castidad, la asiduidad en oír y meditar la divina palabra y por una sincera caridad». (Epístola de hoy.)

LA SANTA MISA

o o o o o o o

¿Qué es la Santa Misa?

La Santa Misa es el sacrificio del Cuerpo y de la Sangre de Jesucristo que, bajo las especies del pan y del vino, se ofrece por el Sacerdote a Dios sobre el Altar, en memoria y renovación del Sacrificio de la Cruz.

¿A qué nos obliga nuestra Madre la Iglesia respecto de la Santa Misa?

Nos obliga en el primero de sus Mandamientos a *oir Misa entera los domingos y fiestas de guardar.*

¿A quienes y cómo obliga este mandamiento?

Obliga a todos los fieles que tienen uso de razón y han cumplido los siete años de su edad: esta obligación es gravísima; de modo que peca mortalmente el cristiano que sin justa causa deja de asistir a la Santa Misa los domingos y fiestas de precepto.

¿Y qué es menester para cumplir el precepto de oír la Santa Misa?

Asistir a toda ella con intención y con atención, con respeto y devoción, mostrando modestia en el exterior de la persona.

De consiguiente, faltan al primer Mandamiento de la Iglesia por no oír la Misa como se debe:

1.º Los que asisten a ella sin intención de dar culto a Dios, sino por otros motivos profanos, como por ejemplo, para ver y ser vistos o para hallar allí un amigo, o solamente para oír el canto o la música.

2.º Los que están voluntariamente distraídos pensando en asuntos o negocios profanos, o mirando curiosamente hacia todas partes, o leyendo libros profanos, o hablando, riendo o durmiendo.—Además, faltan al respeto que se debe al templo y al Santo

Sacrificio, los que adoptan posturas inconvenientes, sentados con una pierna sobre otra o medio acostados, o derechos reclinados sobre las mesas de los altares, o arrodillados encima de las sillas: esto, tratándose de las mujeres, además de irrespetuoso es altamente inmodesto, como lo es también presentarse en el templo con vestidos llamativos, descotados, descubiertos los brazos o las piernas; mejor será que las tales mujeres se abstengan de oír Misa, que presentarse de esta forma en la casa de Dios. Finalmente falta es de respeto en los caballeros y niños dejar los sombreros sobre las mesas de los altares: a nadie, invitado a tomar parte en un banquete, se le ocurrirá dejar su sombrero sobre la mesa del convite; le tacharían todos de mal educado: pues bien; nadie olvide que las mesas de los altares solo sirven para ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa, en la que se nos invita a tomar parte del divino y celestial convite del sacratísimo Cuerpo y preciosísima Sangre del divino Salvador.

¿Porqué se ha dicho que se ha de asistir a toda la Misa?

Porque para cumplir el precepto debe oírse la Misa toda entera: La Misa consta de una *preparación, y de tres partes principales*, o sea, la Misa de los Catecúmenos (desde el principio hasta el Ofertorio) la Misa de los fieles (el Ofertorio, la Consagración y la Comunión). Ahora bien; oír Misa entera es hallarse presente a estas tres partes principales de la Misa; por eso el que entra en la Iglesia después del Ofertorio o se va antes de la comunión del Sacerdote, no cumple el precepto: generalmente se estima que tampoco cumple el que no llega al tiempo del Evangelio y omite lo que sigue a la comunión. No cumple el que omite el cánon desde la consagración hasta el *Pater noster* y aun la sola consagración: ni el que oye dos medias Misas a un mismo tiempo, esto es, celebradas por dos sacerdotes diferentes, ni el que oye sucesivamente la mitad de dos Misas, porque estas partes no forman un todo, ni uno y el mismo Sacrificio. Sin embargo, muchos teólogos, como observa San

Alfonso de Ligorio, dicen que en el último caso se cumple el precepto con tal que en la Misa de uno de los dos sacerdotes se siga desde la consagración hasta la comunión inclusive; pues en estas dos partes consiste la esencia del Sacrificio. Mas para cumplir con el precepto no se requiere que uno vea al sacerdote o le oiga, pues basta formar parte de los que asisten a la Misa y estar en comunicación con ellos, siguiendo sus movimientos, según las diferentes partes de la Misa, como levantarse, signarse, arrodillarse, etc.

(Se continuará)

Del Catecismo gráfico de Doctrina Cristiana.



Espíritu parroquial



Es la parroquia una gran familia religiosa, cuyos hijos son los feligreses, siendo su padre el párroco. Consiste el espíritu parroquial en una piadosa unión de los fieles que forman la parroquia, y su adhesión sincera y sumisión filial al párroco, pastor de la misma, y a su clero.

Al principio del cristianismo, los fieles estaban unidos entre sí con los lazos de la caridad más perfecta. Eran constantes en la oración y en la fracción del pan. Su vida se compendió en esta sencilla frase: Tenían un solo corazón y un alma sola. Este es el espíritu parroquial, en un solo corazón para amar a Dios; un alma sola para practicar el bien.

Debemos respeto y gratitud a nuestro párroco y a sus sacerdotes cooperadores: respeto, porque son estos sacerdotes ministros del Altísimo: gratitud, porque pasan la vida en la más completa abnegación en favor nuestro. Todo lo sacrifican por nosotros; las esperanzas del porvenir como los goces del hogar, no codiciando más recompensa que la satisfacción de hacernos bien y encaminarnos al cielo.

(Se continuará)

Santoral y Cultos



17 Domingo I de Cuaresma.—Stos. Faustino, Teódulo y Julián mrs., Alejo conf.—El oficio y Misa son de la Dominica, con rito semidoble y color morado.—3.º domingo de San José. Por la mañana a las siete y media Misa de Comunión a intención de D.ª Carmen Botella; a las nueve y media Misa mayor. Por la tarde a las cuatro Corona, sermón cuaresmal por el Rvdo. P. Buenaventura Arener; Vía-Crucis en sufragio de D. José Pascual Carbonell y al anocheecer el ejercicio de los Siete Domingos.—Indulgencia de la Bula.

18 Lunes.—Stos. Simeón ob. y mr., Máximo, Claudio y Prepedigna mrs.—El oficio y Misa de la Feria, con rito simple, y color morado. Se permiten Misas rezadas de Requiem.—Al anocheecer corona y ejercicio del Vía-Crucis en sufragio de Don Rafael Sanus Giner.

19 Martes.—Stos. Gabino pbro. y mr. Publio, Julián y Marcelo mrs.—El oficio y Misa de la Feria, con rito simple y color morado. A las nueve Aniversario por doña Rita Llopis.—Por la tarde a las cuatro y media Ejercicio de Santa Zita por el Servicio doméstico. Sermón por don José Arnauda, Capellán de esta Parroquia. Al anocheecer corona y ejercicio del Vía-Crucis en sufragio de doña Pilar Aura Abad.—Indulgencia de la Bula.

20 Miércoles.—Témporas.—Stos. Eleuterio ob. mrs. Potamio y Nemesio mrs. León ob.—El oficio y Misa de la Feria, con rito simple y color morado. Ayuno.

Por la mañana a las seis y media Misa de Comunión con Plática por la Asociación de Santa Zita; a las nueve Aniversario por doña Leonor Llopis.

Por la tarde al anocheecer, corona, Vía-Crucis y sermón cuaresmal.—Indulgencia de la Bula.

21 Jueves.—Stos. Severino ob, mr. Pedro Memínero mr.—El oficio y Misa de la Feria con rito simple y color morado. Por la mañana a las seis y media Misa y Visita por la

Asociación de la Inmaculada del Carrascal. A las diez y media Aniversario por don José Botella Boronat. Por la tarde al anocheecer, corona, ejercicio del Vía-Crucis en sufragio de don José Botella Boronat, a continuación *Hora Santa* a intención de una persona piadosa.

22 Viernes.—Témporas.—La Cátedra de San Pedro Apóstol en Antioquía—El oficio y Misa de San Pedro, con Conmemoración de San Pablo y de la Feria, rito doble mayor, color blanco—Ayuno con abstinencia. Al anocheecer, corona, Vía-Crucis y sermón cuaresmal.—Indulgencia de la Bula.

23 Sábado.—Témporas.—San Pedro Damiano ob. conf. y doctor—El oficio y Misa del mismo con rito doble, conmemoración de la Feria y de la Vigilia de San Matías en la Misa, color blanco. Ayuno.

A las nueve de la mañana Aniversario por doña Josefa Vidal; al anocheecer corona y ejercicio del Vía-Crucis a intención de doña Josefa Gisbert Carbonell.



MOVIMIENTO PARROQUIAL

NACIMIENTOS

José Vilaplana Picurelli de José y Jacinta. Ramón Castañer Segura de Manuel y Marina.

Julia Mengual Llorens de José y Julia. Rosalía Miguel Brotóns de Miguel y Rosalía.

MATRIMONIOS

José López Candela con María Llopis Albors.

Miguel Camilo Pérez Miró con Teresa Reig Pascual.

José Gisbert Jordá con Delfina Sempere Pastor.

Francisco Montava Picó con María Vazquez Cantó.

DEFUNCIONES

María Lillo Lillo de 89 años.

Carlos Sempere Blanquer de 60 años.

María Santonja Payá de 68 años.

Francisca Bernabeu Arques de 82 años.